**La Jornada Veracruz, lunes, enero 13, 2014**

**Gestión de los productos químicos**

**Lilia América Albert /**

A causa de una mala gestión de los productos químicos, en todo el mundo se está incurriendo en gastos de miles de millones de dólares, los cuales, en su mayoría, no recaen en los fabricantes u otros actores en la cadena de suministro, sino en los gobiernos, las personas y los sistemas de bienestar social.

Por ejemplo, en Estados Unidos, la mala gestión de los plaguicidas, ha provocado daños a los cultivos por valor de 1,400 millones de dólares y pérdidas de aves por más de 2,200 millones de dólares. Así mismo, se calcula que la mala gestión de los compuestos orgánicos volátiles ha generado pérdidas económicas mundiales por valor de, al menos, 236,300 millones de dólares US.

Según el informe del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) Synthesis Report for Decision#Makers # Global Chemical Outlook: Towards Sound Management of Chemicals, (disponible en: www.unep.org/hazardoussubstances/), las cadenas de suministro son ahora más largas y más complejas y, eso, junto con la introducción de nuevos productos químicos, aumenta las probabilidades de que no se cumpla con las normas de seguridad y se propicien accidentes de trabajo y las pesadas cargas financieras y para la salud que traen consigo. Por ejemplo, los costos debidos al uso continuado de asbesto y de paneles de yeso contaminados con esta fibra suman más de 125,000 millones de dólares en el nivel mundial, cifra que sigue en aumento debido a la falta de restricciones eficaces para el uso de este nocivo componente.

Una mejor gestión de los productos químicos al final de su vida útil no sólo disminuirá los riesgos para las personas expuestas sino, también, puede facilitar la recuperación de materiales valiosos a partir de los desechos. Esto es importante, por ejemplo, en el caso de los aparatos eléctricos y electrónicos, los cuales se reciclan o desarman para recuperar metales como el oro o el cobre, lo que ocurre cada vez más en los países en desarrollo sin que se tomen medidas adecuadas de protección para quienes realizan este trabajo.

Durante las últimas cuatro décadas, muchos países desarrollados han puesto en práctica marcos jurídicos adecuados, han establecido autoridades reguladoras o han tomado otras medidas para reducir los riesgos ocasionados por los productos químicos. Por su parte, los fabricantes de estos productos también han desarrollado nuevos métodos y establecido directrices para reforzar esas iniciativas.

En el plano internacional, además del Enfoque Estratégico para la Gestión de los Productos Químicos a Nivel Internacional (SAICM, por sus siglas en inglés), una estrategia de carácter global que fue propuesta por el PNUMA y adoptada por muchos gobiernos y asociaciones de la sociedad civil para proteger a los ecosistemas y la salud humana de los riesgos de la exposición a sustancias tóxicas, existen los diversos convenios sobre productos químicos y desechos peligrosos que ha generado la Organización de las Naciones Unidas, los cuales proporcionan marcos reglamentarios para promover la gestión racional de los productos químicos.

A pesar de estos avances, en este Informe se afirma que hace falta más empeño en todas las etapas de la cadena de suministro de los productos químicos para lograr la meta de 2020 del Plan de Aplicación de las Decisiones de la Cumbre de Johannesburgo y obtener los beneficios económicos, ambientales y sanitarios correspondientes.

Este Informe describe los principales enfoques que habría que aplicar para lograr una transición hacia una mejor gestión de los productos químicos en el nivel mundial, especialmente en los países en desarrollo. Estos enfoques son, en primer lugar, que la gestión racional de los productos químicos debe integrarse de manera global en los planes nacionales sociales y económicos ya que, en la actualidad, a menudo varios órganos comparten las responsabilidades en las distintas áreas de esta gestión, por lo que las acciones son parciales y poco eficaces.

En seguida, es necesario reconocer la importancia de la participación de la industria en la gestión de los productos químicos, ya que es común que las empresas cuenten con la información más completa sobre los productos que manejan y sus residuos, así como que tengan una importante capacidad técnica. Por lo tanto, los fabricantes e importadores de las sustancias deberían estar en la vanguardia de la gestión segura de estos productos y, junto con los gobiernos, participar activamente en la elaboración de políticas y en informar sobre sus riesgos a las comunidades potencialmente afectadas.

Después, es esencial que se comprenda que la prevención es una parte fundamental de la gestión de los productos químicos. Por eso, los gobiernos, en particular, en los países en desarrollo, deberían elaborar políticas centradas en evitar los riesgos y promover alternativas más seguras, en lugar de limitarse a remediar los daños de la mala gestión.

Finalmente, es esencial que los países mejoren su capacidad de gestión; debido a que, para muchos, los costos de una gestión efectiva de los productos químicos y los desechos siguen siendo un obstáculo, es urgente que los países desarrollados y los donantes internacionales apoyen financieramente sus esfuerzos.

Muchos países ya están avanzando con nuevos enfoques sobre la gestión de los productos químicos; por ejemplo, Brasil ha establecido una Comisión Nacional de Seguridad Química para mejorar la coordinación entre las instancias de gobierno y Costa Rica ha establecido un órgano similar.

El director ejecutivo del PNUMA, Achim Steiner, afirmó: "Desde la agricultura sostenible, hasta los edificios verdes, pasando por la gestión de los residuos, la gestión racional de los productos químicos es un ingrediente esencial para casi todos los sectores de la transición hacia una economía verde”.

Y agregó: "Pero, para aprovechar los beneficios económicos de la gestión racional de los productos químicos, hace falta una cooperación más estrecha y una mejor planificación entre los ministerios de gobierno, los sectores público y privado y otros actores en la cadena de suministro de los productos químicos. Esto requiere esfuerzos grandes y ambiciosos, respaldados por una financiación estratégica. Esas medidas pueden lograr que la gestión de los productos químicos ocupe un lugar privilegiado en la agenda política internacional y ayuden a lograr un desarrollo sostenible incluyente".

Este Informe presenta varias recomendaciones específicas para los países, las empresas y la sociedad civil para acelerar el progreso hacia la meta de 2020 y garantizar la gestión racional de los productos químicos. Entre ellas, elaborar metodologías y evaluaciones coherentes para monitorear las exposiciones a los productos químicos y sus efectos adversos en el medio ambiente y en la salud, analizar más a fondo el costo económico de los efectos adversos de los productos químicos y de adoptar y poner en funcionamiento instrumentos jurídicos que definan las responsabilidades de los sectores público y privado en el control de estos productos, así como seguir generando información sobre los efectos adversos de los productos químicos sobre la salud y el medio ambiente y darla a conocer.

Este Informe concluye afirmando que la sociedad civil debería participar activamente en los procesos de adopción de decisiones relacionadas con la seguridad de los productos químicos en todos los niveles.

Sería más que deseable que los datos y recomendaciones de este Informe fueran tomados en cuenta por las autoridades estatales de los sectores de ambiente y salud para normar sus planes y actividades futuras y, con suerte, lograr que Veracruz salga del atraso que, hasta el momento, caracteriza al estado en este tema.